

**250 ANIVERSARIO** Las actas del congreso internacional sobre Goya celebrado en Marbella constituirán, en opinión del profesor Angel Azpeitia, la gran aportación científica al 250 aniversario del nacimiento del pintor de Fuendetodos. El libro contendrá hallazgos documentales inéditos, revisiones de diferentes aspectos del artista y nuevos enfoques sobre su trascendencia.



A la izquierda, cartel anunciador del congreso internacional de Marbella «Goya, 250 años después», ilustrado con el autorretrato del pintor de Fuendetodos que abre la colección de «Los Caprichos». La fotografía grande corresponde a la primera jornada de la reunión de expertos, en la que intervino el profesor británico Nigel Glendinning.



## La gran aportación científica a la efeméride goyesca

Angel Azpeitia

**D**urante cuatro días, del 10 al 13 de abril, ha tenido lugar en Marbella, organizado por el Museo del Grabado Español Contemporáneo y la Universidad de Málaga, el congreso internacional «Goya, 250 años después», que ha contado con el patrocinio de diversas entidades públicas y privadas, como la Diputación Provincial de Málaga, el Ayuntamiento de Marbella y Sociedad Estatal Goya 96. Centró sus trabajos en la figura y obra del maestro de Fuendetodos, así como en su repercusión e influencias en los movimientos artísticos de los siglos XIX y XX.

Este encuentro ha sumado 170 participantes inscritos, entre los que se contaban algunos de los máximos especialistas en Goya, y el interés de las tres ponencias defendidas, junto con el de las cuarenta y tres comunicaciones. Ha superado cualquier expectativa, hasta el punto de poder afirmar que la próxima publicación de las actas —la salida del volumen, dedicado al académico aragonés Julián Gállego, está prevista para el próximo mes de junio— ha de constituir la gran aportación científica a la efeméride y un libro imprescindible para todos cuantos se acercan al estudio de Goya y su época. Contendrá hallazgos documentales inéditos, revisiones de diferentes aspectos del artista y nuevos enfoques sobre la trascendencia del pensamiento goyesco para el arte de nuestro tiempo.

La primera jornada, y tras la lección inaugural del profesor Morales y Marín, presidente del congreso, se abrió la primera mesa, dedicada a la vida y obra del pintor, con la ponencia del profesor Nigel Glendinning en colaboración con la doctora

**Tres ponencias y cuarenta y tres comunicaciones se presentaron en el congreso de Marbella**

**Hallazgos documentales inéditos, revisiones y nuevos enfoques sobre el artista aragonés**

Concha Herrero, conservadora de tapices del Patrimonio Nacional. Presentaron, a partir de recientes e inéditos datos documentales, un panorama actual del desarrollo de los cartones para la Real Fábrica de Santa Bárbara.

Dentro de este primer bloque destacaron las comunicaciones del equipo de la Caligrafía Nacional sobre «Los Desastres» y otras estampas de la guerra de la Independencia; los hallazgos documentales de las doctoras María Teresa Lavalle y Mercedes Valverde, así como la disertación del catedrático de la Autónoma de Madrid José Rogelio Buendía, sobre Goya y Esteve. La investigadora María Teresa Rodríguez Torres ofreció fundadas pruebas técnicas (exámenes radiográficos, análisis de telas y pigmentos, etcétera) acerca de diversos cuadros de Goya, con las que se oponía a las que definió como inexactitudes y faltas de rigor de la señora Wilson en sus últimas descalificaciones del catálogo goyesco.

### Polémica autoría

El segundo día el congreso mantuvo su alto nivel. Captó particularmente la atención la mesa redonda en torno al doctor Hubert von Sonnenburg, con-

servador jefe del Metropolitan Museum of New York, quien, tras presentar los más recientes estudios técnicos de «Las majas al balcón», que demuestran una innegable autoría de Goya, fue apoyado en este sentido por los integrantes de dicha mesa: Julián Gállego, Nigel Glendinning, José Rogelio Buendía y José Luis Morales y Marín. El profesor Buendía puso también de manifiesto su rechazo a las que considera infundadas afirmaciones de la señora Wilson, quien sostiene que cuadros como «El Coloso» del Prado o «Procesión de disciplinantes» de la Academia de San Fernando no son de Goya.

Igualmente cabe valorar en mucho las comunicaciones de Lucienne Domergue, catedrática emérita de la Universidad de Toulouse-Le Miral; de la directora del Museo Nacional de Antropología, Concha Herranz; de la profesora de la Complutense Coca Garrido; del docente y práctico del grabado Mariato Rubio; y la muy atractiva del profesor Julián Gállego sobre «Un inédito de los Caprichos». La interesante exposición de la profesora de la Universidad de Valencia María José López Tarradas cerró este capítulo.

Fue muy intenso el tercer día,

en el que se completaba la primera mesa. Despertaron gran interés las comunicaciones de José Manuel Cruz Valdovinos, catedrático de la Complutense, sobre precios y otros problemas económicos de Goya, y de Rafael Gil, titular de la Universidad de Valencia. También, la de Catherine Colemann, del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, con su mirada alternativa sobre las imágenes goyescas; la de Rosa María Garcera, de la Complutense; la de Genevieve Barbe-Coquelin de Lisle, de la Sorbona de París; la de Francisco Prados de la Plaza, sobre «Goya periodista», y la muy completa de Wifredo Rincón, del CSIC, sobre «Goya en la obra de Camón Aznar».

Para las últimas sesiones, el sábado, se reservaron las dos ponencias restantes. Así, Inmaculada Julián, catedrática de Barcelona, desarrolló el tema «Goya y el arte contemporáneo»; y Enrique Valdivieso, catedrático de Sevilla, «Goya y Andalucía». Conviene recordar las comunicaciones de Manuel Capel Margarito, de la Universidad de Granada; Guillermo Solana, de la Autónoma de Madrid; María Jesús Quesada, también de Madrid; el crítico Tomás Paredes, éste con «Goya en la vanguardia: El Grupo Hondo»; Antonio Salcedo, de la Universidad de Tarragona, y Antonio Morales, de la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia.

La casa Gómez Molina ha editado, en oro y plata, la medalla que conmemora un congreso ejemplar que bien pudiera servirnos de modelo. Porque, en lo que afecta a nuestra comunidad, tampoco hace falta irse a Nueva York para celebrarlo. Bastaría, pongamos por caso, del Rey Católico.